

# EL JUEZ DE PAZ.

PERIÓDICO LIBERAL DE OPOSICIÓN.

Reconocemos el Gobierno constituido.—Censuraremos sus actos en lo que merezcan censura.

**PRECIOS DE SUSCRICION.**  
Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.

Saldrá los dias 1°, 7, 13, 20 y 26.

**VERDAD Y JUSTICIA.**

DIRECTOR

**D. PEDRO MARQUINA.**

**PUNTOS DE SUSCRICION.**

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirigirán los pedidos.

## COSAS FUNESTAS!

HECHOS CONMEMORATIVOS.

El pronunciamiento de la escuadra española en la bahía de Cádiz, llevada á cabo con tan glorioso provecho para sus iniciadores, entre los cuales descuella la colosal figura de Topete, en el dia ministro de Marina, cuyos héroes están contemplando desde el pináculo de sus aspiraciones la triste y agonizante situacion de su obra *regeneradora* sin ninguna esperanza de poder salvarla.

Las víctimas y la sangre derramada en la batalla de Alcolea, en la cual triunfó la revolucion de españoles contra españoles al grito de *Viva la libertad!* dado por el general Serrano, hoy elevado á la categoria de Regente del reino.

Los nombramientos de nuevos generales, ascensos y grados concedidos por Prim, hoy Capitan general, ministro de la Guerra y Presidente del Consejo.

El decreto de la incautacion de los objetos artisticos é históricos que existian en los archivos y bibliotecas de las iglesias, debido al cacumen de Ruiz Zorrilla, ministro de Fomento.

Los decretos espulsando á los Jesuitas del territorio español, disolviendo las sociedades de San Vicente de Paul, el derribo de templos y la exclaustacion de monjas, y el no ménos célebre proyecto sobre el matrimonio civil brotado de la mente de Romero Ortiz cuando era ministro de Gracia y Justicia.

La odiosa capitacion ahora convertida en impuesto personal para sustituir los consumos, maravilloso invento debido al eminente estadístico Figuerola, ministro de Hacienda.

La libertad de cultos, discutida en las Constituyentes y aprobada por la mayoría sin hacer ningun caso de las esposiciones de muchos Obispos, ni menos de la que iba acompañada de 2.874,261 firmas en favor de la unidad católica, timbre honroso que siempre habia sido respetado por nuestros antepasados.

Los apuros con que al parecer ha tropezado el ilustre descendiente de Guzman á consecuencia de la division de la mayoría y del encargo que S. E. el Regente le ha hecho sobre la formacion de un ministerio compuesto de los hombres de la coalicion.

II.

La actual crisis ministerial.  
Las dimisiones del ministro Figuerola.  
El voto de censura contra Herrera y su salida del ministerio.

La insurrección de Cuba, la forzosa salida del general Dulce, los misteriosos incidentes ocurridos entre éste y los voluntarios, y el recibimiento que se le hizo al llegar á Santander, que por cierto no tuvo nada de simpático, pues además de una silba nutrida se oyeron gritos de *Muera Dulce, mueran los traidores, mueran los pícaros y los ladrones.*

El llamamiento á Paris de los ex-generales Gasset y Reyna por Isabel de Borbon.

Los republicanos con no querer desistir de su dorado sueño sobre la reparticion de bienes, y los motines de Cádiz, Málaga, Jerez y barrio de Triana con que han intentado probar fortuna.

La carta-mánifiesto de D. Carlos de Borbon y del guerrillero Cabrera, apellidado *El Tigre del Maestrazgo* por las crueldades que cometió durante la guerra civil.

El ministerio González Bravo, Marfori y demas secuaces.

La candidatura del duque de Montpensier para el trono de España.

El bofetón que D. Fernando de Portugal dió á la *España con honra*.

El desaire que acaba de recibir D. Juan Prim de los ciudadanos Castelar y Pi y Margall al reusarle las carteras de Estado y Hacienda que les ofreció.

El acuerdo tomado por la union liberal sobre no tomar parte en el ministerio de coaliccion.

El arresto del conde de Cheste, á pesar de haberse con ello infringido el Código fundamental, que poco hace D. Juan Prim hizo el solemne juramento de no violar.

La exoneracion de otros generales.

La destitucion de Nouvilas del mando de Capitan general del distrito de Cataluña, así como tambien la alarmante proclama del comité republicano de Barcelona á sus correccionarios para que con las armas acudan á socorrer á sus compañeros sublevados en Sevilla.

Los discursos del constituyente Suñer y Capdevilla atacando la divinidad de Jesucristo y la pureza de su augusta Madre, y sobre el corcho.

Los periódicos republicanos, carlistas y moderados.

La revision y reforma del Concordato.

El sufragio universal.

Los nuevos acontecimientos de que al parecer vá á ser teatro España.

III.

Los presupuestos.

La deuda.

Los empréstitos realizados antes de la revolucion, en la revolucion y despues de la revolucion.

Las operaciones de la bolsa sin fondos.

El libre cambio del libre cambista Figuerola, catalán por mas señas.

Las arcas de la Hacienda y su ingenioso Noe discuriendo la manera como podrá arrancar del sudor de los industriales un diluvio de oro.

El negocio sobre la venta de la indemnizacion que percibiamos del Emperador de Marruecos.

La supresion de la Caja de depósitos.

Las mensualidades atrasadas que tienen que cobrar las clases pasivas.

IV.

La derrama de la quinta, porque hay mu-

chos insolventes que no la quieren pagar por no estar clasificada conforme á su posicion la cuota que les ha sido impuesta.

El extraordinario déficit que figura en el presupuesto de gastos desde la revolucion de Setiembre.

El crítico estado en que se encuentra el M. I. Ayuntamiento de Palma.

La destruccion del monumento dedicado á Isabel de Borbon, los incendios y otras escenas de vandalismo que tuvieron lugar en la capital de las Baleares y en algunos pueblos de la isla al secundar el movimiento de la *Gloriosa*.

Las verdades amargas que contiene el minucioso relato del folleto titulado *La clave sobre el pronunciamiento de la ciudad de Palma*, escrito con oportunidad y bastante exactitud por D. Dionisio Arias y Fernandez, á disgusto del dignísimo Sr. Oliver y de cierta camarilla que se reune en cierta botica.

Los actos de la celeberrima Junta revolucionaria.

Los motines en que fué apedreado el Alcalde Sr. Estade.

El juramento hecho al aire libre en la plaza de toros por los prohombres de los partidos union liberal, progresista y republicano.

El grito lanzado de fuera quintas y matrículas de mar que tan malos ratos dió, ha dado y dará al ciudadano Alcalde de la ciudad de Palma. Las manifestaciones celebradas por el partido republicano en pro de la libertad de cultos y en desagrado del asesinato del gobernador de Burgos.

El Alcalde popular presidiendo la segunda corrida de toros verificada el dia de la jura de la Constitución.

El resultado de las elecciones para completar los padres de la patria.

Los comentarios que el público hace con motivo de los proyectos económicos que dícese van á presentar los ciudadanos regidores como único recurso de salvacion que le queda al Ayuntamiento en la crisis financiera que está atravesando.

El motin promovido por una turba de muchachos y mozalvetes que iban recorriendo algunas calles y en ellas apedrearon el pabellon nacional. Esto sucede en un rincón de la *España con honra*.

El JUEZ DE PAZ porque dice verdad y hace justicia.



## EL TELESCOPIO.

VISTAS GRATIS.

—Aquí, aquí traigo el maravilloso telescopio. ¿Quién quiere ver las desgracias que le amenazan ó las venturas que le aguardan?

—¡Eh! buen hombre, ¿podré yo ver ven ese tubo todo lo que deseo?

—Sin duda alguna, siempre que no deseeis ver dinero, ó algun ministro peor que Figuerola.

—Ya se que esos son imposibles, á los cuales solo puede vencer la mano de Dios.

—Siendo así, podeis mirar, seguro de quedar satisfecho, aquí está el anteojo.

—¡Ajaja!

—¿Qué veis?

—Veo una hermosa tierra mal iluminada por el sol que sin duda avergonzado de pasar la vista sobre ella, se ha cubierto la cara con un velo.

—¿Qué mas?

—Un ministro con entorchados nuevos, que lleva en cada mano una cartera y otra debajo del brazo. Un pueblo entero le mira riéndose, y el no sabe que partido tomar.

—¿Qué mas?

—Un marino que se pela las barbas (ó mejor dicho las patillas,) al ver el mico producido por el famoso parto de Setiembre.

—¿Qué mas?

—Un regente casi rey, dispuesto á cualquier cosa, una especie de Alejandro capaz de cortar el nuevo nudo gordiano, en el cual se están deshaciendo los dedos todos los santones de los partidos.

—¿Qué mas?

—Un embajador de siete quintales saliendo á escape de una casa que se quema.

—¿Qué mas?

—Diez carretadas de cálices y custodias, que van avanzando hácia Francia.

—¿Qué mas?

—Una momia encerrada en una caja, que le sirve de ataud, y sobre cuya tapa se lee: Hacienda. Veo además un hombre de-capitado.

—¿Qué mas?

—Dos poetas que han tenido distinta fortuna, practicando iguales principios; el uno por decir verdades amargas, hizo su fortuna; el otro por hacer lo mismo cayó del pedestal... ¡cosas del mundo!

—¿Qué mas?

—Un campo de calabazas, entre las cuales se ven multitud de pimientos que parecen gorros frigos. A la entrada de este campo hay un hombre con uniforme y un gran espadon en cuya hoja se ve grabada una R. que lo mismo puede decir República que Reaccion ó Restauracion.

—¿Qué mas?

—Una porcion de grupos esparcidos aquí y allá deshonorando una bandera.

—¿Qué mas?

—Un inmenso pajarraco que representa á la ambicion cerniendo sus alas sobre una tierra cubierta de cadáveres.

Basta de telescopio, ya he visto los elementos con que cuenta mi pais para llevar á cabo el colosal pensamiento de regenerar al mundo.

Ya veo la felicidad inmensa que nos espera.

Y si á todo lo que he visto se agrega el ridículo sueño del absolutismo, con los ojos cerrados puedo trazar el panorama que dentro de algunos meses ofrecerá España, á la Europa entera, que está admirada de una revolucion tan grande como santa.

De una revolucion consolidada con un código fundamental discutido, decretado y no acatado.

—¡Tengamos confianza!

—La salvacion está próxima!

—Por una parte la desunion.

—Por otra el partido de la fraternidad, repartiéndose proclamas, y mandando preparar las armas á sus afiliados.

—Oid á los redentores.

—¡Viva la fraternidad!

—¡A las barricadas!

—¡Abajo la pena de muerte!

—¡Mueran los soldados!

—Este es el único partido en que se puede tener confianza.

—Este es el único que sabrá cumplir su programa.

Los demas son hijos del monopolio y la ambicion.

Voy á mirar en el telescopio para concluir este artículo.

—Veo los escombros de la revolucion.

—Enclavado en ellos hay un palo con un cartel que dice:

¡Nada!



## JAUJA.

Hace algunos meses que los reformistas nos prometieron transformar la España en una nueva Jauja, y al parecer sus cálculos han salido errados, como errados salen y saldrán siempre los cálculos de cierta gente.

Según la opinión de los sabios economistas, con la libertad de cultos el oro nos iba á inundar, tomando un vuelo más rápido que la electricidad y el vapor, el comercio y la industria.

La unidad católica, según ellos, era el dique que se oponía á nuestra prosperidad y roto éste ya no había más allá; no había más que tenderse á la bartola ó sentarse en cuclillas y esclamar bañados de felicidad: esto es Jauja, ciudadanos!

Los judíos debían abandonar sus mezquinas zahurdas de Gibraltar y Tetuan, para venir á nuestra pobre España á levantarla de la postración en que yacía y presentarla al mundo civilizado floreciente y rica, porque los judíos, según dicen los que los han tratado, tienen la singular virtud de *chorrear* el dinero por donde quiera que pasan.

Los ingleses protestantes, emprendedores como ellos solos, también debían venir para abrirnos en canal, navegable se entiende, tocados de imán para atraer á nuestra pobre patria las esterlinas que sobran en la suya, y los sectarios de las mil diversas religiones que pueblan nuestro opaco planeta.

Aquella voluptuosa riqueza, aquel atronador movimiento, aquella feraz agricultura, aquella revolucionaria industria y aquel inusitado progreso en las artes con que á todas horas nos atronaban los oídos los libre-cultistas, parece que todavía están en embrión, desmintiendo con su lenta incubación los levantados sueños de los soñadores.

La Jauja prometida no llega, ni mucho menos el oro y la riqueza, por la cual tanto suspira el Sr. Figuerola.

La libertad de cultos, por lo visto, es una planta exótica que no quiere aclimatarse en nuestro suelo.

Al trasplantarla le faltará sávia y atmósfera. Tendrá que marchitarse y morir antes de dar el fruto.

España-Jauja, ya no será Jauja-España.

Ya ven los libre-cultistas que los católicos españoles somos de mala madera y que de nuestro tronco no pueden sacar la astilla.

El cosmopolitismo religioso no tiene cua-

dra en España; se nos puede lachar de inhospitalarios con ese viajero.

Y es que no queremos cambiar de costumbres.

Nuestros ojos acostumbrados á las tinieblas que envolvieron el Calvario el día de la redención, no pueden acostumbrarse á los rayos de vivida luz que despiden los reformistas.

De modo que la libertad de cultos, por hoy, no es más que una palabra escrita.

El reino prometido, la moderna Jauja, no quiere venir.

La culpa no es nuestra.

Paciencia y barajar, D. Mariano y comparsa.

He aquí la carta que el vil y miserable señor Puig y Llagostera, dirige al celeberrimo ministro de Hacienda Figuerola que tantos lauros ha dado á su patria.

Sr. D. Laureano Figuerola:

Sorprendido me quedé y avergonzado, no por mí, sino por el país que tal ministro tiene, al ver las palabras con que en el santuario augusto de la representación nacional se expresó V. de mí llamándome «miserable y vil» por el solo delito de haber hablado siempre con más claridad que nadie en la cuestión gravísima que envuelve entero el presente y el porvenir de nuestra patria.

¿Por qué no me dirigió V. estas ó semejantes palabras durante los tres días consecutivos que á su vista me paseé por el salón de conferencias y pasillos del Congreso, después de haber mandado el telegrama que tanto le irritó á V.?

«Miserable y vil» por abandonar mis propios intereses para acudir como buen comisionado á defender con tanta valentía como me sea posible los intereses de todos!

Así califica al país productor esa vil oligarquía de la nómina que olvida insensatamente que á él le debe la importancia que se da y el pan que come.

¿Cómo destruis con perfecto conocimiento de lo que haceis la agricultura, la industria y el comercio; arruináis la riqueza pública destruyendo todos sus ramos de producción; lanzáis el país productor en una lucha ruinosa con condiciones desiguales, y ese país que ve ya su producción exigua, sus mercados nulos, sus valores en depreciación y su crédito en derrota, no puede alzar su voz para deciros tan claro como sepa lo que le haceis sentir?

Pues ¿qué otro remedio le queda ya á ese misero país que ve hacerse cuestiones de partido sus más vitales cuestiones de interés material; que so pretexto de hacerle feliz ve escalar la nómina á esa turba multa de políticos de profesión, trahilla hambrienta de aventureros que, salva las excepciones que sean justas, disponen luego de él como país conquistado en mala guerra; que ve encastillada en el presupuesto, y comiendo á dos mandíbulas, esa funesta escuela de la que es V. uno de sus primeros maestros, y que cuando alarmado demanda por su porvenir á esa escuela que se dice sábia, oye por boca de uno de sus apóstoles «que mueran de hambre los obreros, nada importa para la idea» de boca de otro «si la competencia con el extranjero arruina al país, dejad hacer; todo está curado con un letrado que diga: «esta nación se aniquila» y que oye de boca de V. mismo, siendo ministro de la nación, al demostrarle que la concurrencia de granos extranjeros obligará á morir de hambre ó emigrar á las provincias de Aragón, ambas Castillas, Estremadura y demás que siembran trigo «que emigren, nos quedaremos reducidos á la mitad.»

Otro de esos maestros en el arte de hablar, adujo como argumento contra la producción nacional, que su esposa se veía obligada á hacerse confeccionar en París el calzado, porque es indecente el calzado de Madrid. Y ahora se reflejará en los aranceles y pesará por lo tanto sobre ese ramo de producción el parecer ó el capricho de esa mantenida del presupuesto, que necesita ir á entregar al artifice extranjero aquella parte que chupa del artifice español, para calzar á su gusto un lindo pié que quien sabe, sin el presupuesto lo que habria podido calzar.

Estos son los insultos que arrojan á la cara del país que mantiene vuestros gastos y paga vuestros despilfarros. Bien mereceria mas respeto de vuestra parte, que al fin y al cabo os mantiene y servidores le sois; ¿quién, sinó, paga vuestros sueldos, y cuyo es el sudor con que se amasó el blanco pan de vuestra mesa?

Y este país en cambio no os pide mas que menos política y mas gobierno. No os insulta, no os maltrata, no os llama nunca miserables y viles, cuando tendria quizás razon sobrada para poderlo llamar.

¡Pero qué mucho que se alarme, si al ver por una parte aumentar constantemente sus gastos y sobre todo sus obligaciones, y por otra parte disminuir su riqueza, comprende que infaliblemente debe llegar á un punto del que no podrá pasar! ¡Si él comprende que mientras por una parte faltan brazos en sus despobladas comarcas, por otra emigran en masa los mas robustos al Africa y América en busca de un pedazo de pan que aquí no encuentran! Vosotros, maestros de una que llamais ciencia y ciencia sabia, y tanto blasonais de patria, ¿no podriais darle la solucion de esas dos gravísimas cuestiones que significan para ella mucho mas que la cuestión de nómina?

¿Y cómo no ha de creer el país que son enemigos comprados de la patria y de la libertad, los que precisamente en esta inoportuna ocasion pretenden imponerle, porque escalaron un puesto en el poder, reformas radicales que, justas ó no, ventajosas ó nocivas, han de producir forzosamente hondísima perturbacion y riesgos graves, poniendo en inminente peligro el nuevo y aun mal seguro alcázar de nuestras libertades? ¿Quién es mas patriota, Sr. D. Laureano, los que en tan delicada situación pretenden empujar el país á la desesperacion del hambre, ó los que en nombre de los intereses comprometidos piden que se oiga antes al mismo país en todos sus ramos de producción, que al fin y al cabo tiene cierto derecho á la defensa propia todo sentenciado á morir?

Querer arruinar al país, pero querer arruinarle negándole el derecho de hacerse antes oír; imponer una reforma radical de aranceles, negándose á abrir una informacion parlamentaria tan lata como sea menester de todas las producciones, es faltar arbitrariamente y con notoria injusticia, es atropellar al país, es empujarle á resoluciones desesperadas. Para el fanatismo religioso se inauguró con la espulsion de los moriscos la época fatal de nuestra gran decadencia; por el fanatismo libre-cambista ha empezado ya con la emigracion de nuestras clases obreras y de nuestros capitales la decadencia horrenda que ha de anularlos por completo.

Por esto y por esos empréstitos cuyas condiciones con pretestos especiosos se niega V. á revelar al país, que es quien los paga ó los deberá pagar y tiene derecho á saberlo, es por lo que no tengo, ó mas claro, porque desconfio por completo del acendrado patriotismo y perfecta buena fé de su gestion de la Hacienda.

Comprenderia que le importasen á V. poco mis aplausos ó mis censuras si hubiera V. empleado menos calor, menos ira en insultarme. Al fin yo soy un simple individuo del país productor, de ese país que trabaja hoy y desea trabajar mañana; que no quiere empleos, ni títulos, ni condecoraciones; que lo que desea es paz y trabajo y una administracion honrada y barata; porque con la paz y el trabajo y una buena administracion prosperan los pueblos y adquieren las naciones su bienestar y su fuerza. ¿Qué le importa á la nacion que las nóminas se cubran con unos nombres ó con otros,

ni que se repartan entre tal ó cual pandilla las credenciales los títulos y las cruces! Importe eso á los partidos que por eso luchan; la nacion lo que quiere es libertad, trabajo y orden, y la voluntad de la nacion debiera ser la ley de los partidos.

Este es el país.

Por esto, Sr. Figuerola, le ha desconocido V. cíegamente y se ha desconocido V. á sí propio al lanzarme á mi en una cuestión en que representaba los intereses materiales de mi comarca, palabras que ofenden los oídos de quien las oye y manchan la reputacion de quien las dice.

Para quien no le conozca á V. ó á mí, publico estos renglones, para que se comprenda cuál es en esta cuestion nuestra posicion respectiva.

Y aprovecho esta ocasion para dar con toda la efusion de mi alma las mas ardientes gracias á los Sres. D. Juan Prim y D. Pascual Madoz por las palabras que en mi defensa pronunciaron, si bien lamento profundísimamente que un exceso de amistad mal entendida les hiciera interceder por mí; pues si con el sacrificio de mi persona se habia de admitir la enmienda, deploro amargamente que así no se haya hecho, pues hubiera preferido diez mil veces, no un presidio, ser ahorcado de un farol, con tal de salvar con ella la causa santa, de la que se empeñan en hacer cuestion catalana, cuando es cuestion vital de la producción española.

En cuanto á las palabras de V., yo se las volveré á meter á V. en el cuerpo cuando no sea necesaria á mi país la libertad de este miserable y vil productor que no le besa á usted nada,

José Puig Llagostera.

## Providencias y fallos.

Habiendo sabido que los Estados-Unidos han remitido al *sol de la elocuencia republicana* D. Emilio Castelar, un álbum con no se qué letras de oro y una *preciosa corona*: Considerando que el *famoso orador* está en encarnizada y abierta lucha con las coronas, aun cuando éstas sean de laurel: Considerando que los Estados-Unidos *deben* rendir culto á la *igualdad*: Hallo que debo condenar y condeno á los que hicieron el *obsequio*, á que ó bien remitan un gorro frigio y retiren la *corona* que D. Emilio no puede aceptar en ley y justicia hasta tanto que no haya contestado al folleto del Sr. Marqués de Pidal, en el cual se prueba la falsedad de las famosas citas que han sacado de quicio al mundo republicano, ó bien remita á este último escritor otra corona de mas valor que la de D. Emilio. Esto procede en justicia y espero que los famosos Estados lo comprendan así.

Habiendo visto que en las elecciones parciales para concejales del municipio no han tomado parte mas que 1350 republicanos: Considerando que se ha exhortado al partido por medio de sus órganos para que acudiese *en masa* á las urnas: Considerando que Palma cuenta con 54,000 habitantes: Hallo que

debo condenar y condeno al gran partido regenerador a no usar el adjetivo *inmenso* que hasta ahora ha venido usando, pues es lógico considerar que una poblacion de 54,000 almas que solo lleva á las urnas 1,350 republicanos no *sueña* en ser republicana, y suplico á los interesados que respeten mi fallo en provecho suyo.

## Seccion literaria.

### ODA AL SOL.

Por qué con faz nublada

Te presentas ¡oh sol! á los mortales,  
Del cielo en los umbrales,  
Yema acaramelada  
Pareces mas que sol, y me da enojos  
Que tus rayos no lleguen á mis ojos.

Cual pintado pandero  
En la region del éter suspendido,  
Está usted haciendo el oso, caballero,  
Y aquí hemos decidido  
Si no dá usted razon de su recato,  
Llevarle al tribunal por desacato.

Es una libertad mal entendida  
La que usted se ha tomado;  
Y juro por mi vida  
Que el domicilio le será allanado,  
Pese á la liberal constitucion,  
Si se niega á pagar contribucion.

Entre verdad y chanza,  
Usted por su absoluto poderío  
Se chupa del poeta la alabanza,  
Justo es, amigo mio,  
Que rinda su tributo,  
Que usted, segun se dice, no es un bruto.

Ya sé que le dá grima,  
Y hasta dolor de muelas,  
El contemplar una nacion tan *prima*  
Y usted que es un bribon de cuatro suelas,  
Y que vive en los aires á sus anchas  
Está cansado ya de quitar manchas.

Pero tampoco es justo.  
Que por faltas ajenas,  
Me ponga usted á mí semblante adusto  
Aumentando mis penas,  
Y solo porque han vuelto los consumos  
Se quede usted ahí con esos humos.

Ya sé que usted no viene  
A la tierra española,  
Por el miedo que tiene.

De que vaya á ocurrirle á Figuerola

Al verle en su nacion

Que usted pague tambien capitacion

Mas no tenga usted miedo, ciudadano

Que aquí hay un decidido,

Inmenso, federal republicano,

Piramidal partido,

Que sacará sus lenguas y sus pechos

Difundiendo sus múltiples derechos.

Ea pues ¡gran señor! poquita bulla,

Desarrugue usted el ceño,

O le suelto una pulla,

Que al punto le haga sacudir el sueño,

Le llamaré carlista

¡Y si lo oye el *inmenso*, Dios le asista!

Nuestro querido amigo D. Augusto Jerez, escritor malagueño, autor de varias obras dramáticas y líricas, redactor del *Museo ilustrado* y del *Correo de Andalucía*, se encuentra actualmente en Palma con objeto de visitar la isla para hacer una reseña de las bellezas artísticas que encierra y nos hace el honor de prestarnos su colaboracion en el presente número con la siguiente composicion:

### INCONSECUENCIAS.

#### CANTAR.

A una rama de tu pecho  
Llevé mi amor á colgarlo,  
Porque el amor tierno y puro  
Merece ser conservado.

Hoy por mi amor te pregunta  
Mi corazon palpitando.—

—¡Se ha perdido! me respondes;

El tiempo lo ha marchitado.—

—¡Ay del árbol que no puede

En sus ramas abrigarlo!—

Por eso al pasar el tiempo

Tronco y rama se ha llevado.

AUGUSTO JEREZ.

### BUENO Y MALO.

El domingo fueron apedreados los balcones de la casa que ocupa el conserje del teatro y otros de una casa de la calle del Sindicato y de la de la *Pols*.

Los héroes de esta hazaña, fueron una cincuenta de chiquillos reunidos con gran algazara, para distraerse en *uso de su soberanía*.

La causa del hecho fué el haber observado los pequeños revoltosos, que las banderas nacionales, puestas en los balcones de las citadas casas en ce-

lebridad de la próxima fiesta del Carmen, tenían el escudo español y la corona.

La canalla abandonada á sus instintos de destrucción; la canalla que carece de elementos de instrucción; la nueva generación en la cual debe germinar la idea regeneradora, escarneció su bandera, ápedreando primero su propio honor, y después la Constitución liberal del Estado.

En tiempo de la tiranía, el negar el saludo al escudo español un país extranjero, ocasionó una guerra costosa y dilatada, guerra declarada en nombre de la honra de la patria escarnecida.

En tiempo de la libertad, los hijos de los españoles atropellan su propia dignidad, no sabemos en que nombre, ni lo podemos imaginar, y nadie se toma el trabajo de hacerles comprender lo absurdo de semejante conducta.

Llamamos la atención de la autoridad sobre este hecho, porque sabemos que la canalla no puede obrar nunca por sí sola, por la sencilla razón de que no tiene idea de sí misma.

Cuando acontecen sucesos de esta especie se debe averiguar el origen de ellos y castigar severamente á los que dirigen la mano de la inocencia y de la ignorancia, ocultando miserablemente su rostro.

Suplicamos también á los padres de estas desgraciadas criaturas, que procuren dirigir sus pasos por la senda de la verdad, valiéndose de la saludable enseñanza que acostumbra al hombre al ejercicio de la virtud.

De este modo tal vez se eviten mañana el escuchar aterrados el grito de su propia sangre, que les pida cuenta de su abandono.

Es preciso decir á los hijos todos los días y á todas horas: «Habeis de respetar la inviolabilidad de los derechos de vuestro prójimo, si queréis que respeten la de los vuestros; de este mútuo respeto brota la verdadera libertad.»

Es preciso decir esto á la nueva generación, y también es preciso que la autoridad no peque de tolerante en cuestiones de tanta trascendencia.

Queremos que todos los españoles desde el mas niño al mas viejo sepan que en España hay una ley y que deben respetarla.

Lo queremos, porque vamos observando con dolor que el país se va convirtiendo en un laberinto de impunidades.

Lo queremos, porque oímos con aflicción maldecir la libertad á muchos hombres honrados, que miran su domicilio á merced de los vagamundos.

Por ahora la cuestión es de niños, pero el niño crece como el árbol de la fabula; si nace torcido y no se le endereza, nunca llegaremos á esa época para la cual trabajan con verdadero ahínco los liberales de buena fé.

Sr. Alcalde, pedimos humildemente que se respete la Constitución de la monarquía votada por las Cortes constituyentes, nacidas del sufragio.

La Constitución jurada.

Mañana, mañana es el gran día. Los republicanos irán al Ayuntamiento y jurarán la Constitución.

Empezará la nueva era. Y después... el diluvio.

A ver ciudadanos, nada de frac, una modesta blusa, un pantalon raído y un gorro frigio, y nada mas.

Estoy seguro que vuestra administración será un modelo de administraciones.

Que no os pase nada por ojo.

Estamos seguros que cumplireis con el deber.

Lo mismo podríais hacer con el pagar.

Pero no teneis dinero, y está escrito que la piedra filosofal ha de ser encontrada por un hombre que no se os parece á vosotros.

Adelante, gente nueva,

Al fin lo vais á probar,

Ya chupareis esa breva

Si es que tiené que chupar.

En el barracón de la plaza de Cort se ha establecido una librería protestante.

Dícese que es apropiado para que vayan á inspirarse en ella los concejales recientemente elegidos por el gran partido republicano.

¿Qué podemos esperar de un Ayuntamiento de este calibre?

Cosas muy buenas que contar.

Desde luego esas notables eminencias en el ramo de la administración local, se debanarán los sesos discutiendo si han de suprimir ó no del presupuesto de gastos, el de las funciones religiosas que desde tiempo inmemorial acostumbra costear el Ayuntamiento, y como esto es el blanco donde dirigen sus enconados tiros y para dar una muestra de que vienen con ánimo de labrar la felicidad de nuestro país, creemos que acordarán el suprimirlos.

Pero tened en cuenta ciudadanos que la mayoría del pueblo palmesano es eminentemente católico, y si llega el día en que esto acontezca entonces vereis levantarse una cruzada contra vuestro proceder.

Con que, amiguitos, ir con tiento y abrir buen ojo.

Plan económico de los nuevos concejales.

Dar por empresa el personal de la Secretaría.

Suprimir el ceremoniero.

Los maceros.

Los leonardos.

Los señores del baston negro.

Los celadores.

Los alguaciles.

La banda de tambores.

Y otros empleados.

Disminuir los serenos.

Los faroles del alumbrado de gas.

Y otros gastos.

Con cuyo proyecto se logrará economizar unos cuantos miles de escudos, que al fin y al cabo no

serán mas que un grano de anís echado en el in-  
menso déficit.

\* \* \*  
El Sr. Herrera ha presentado su dimision de  
ministro de Gracia y Justicia.

Cero y van mil.

La situacion se va consolidando.

La patria sigue sentada en la antecámara de la  
revolucion.

Lo único que le faltaba á la patria, era hacer el  
papel de pretendiente.

Me parece que pronto podremos hacerle unas ale-  
luyas como aquellas que concluyen de este modo:

Estenuado muere al fin

El pobre D. Valentin.

Cuyos versos podrán parodiarse así:

Muere la patria esperando

Sin saber como ni cuando.

\* \* \*  
Se dice que el fiscal que actúa en la causa del  
conde de Cheste pide que se sobresea en ella, di-  
ciendo que no puede elevarse á proceso y consejo  
de guerra por falta de culpa.

Si es cierto el hecho en cuestion,

Va á decir el Sr. Conde:

¿Señores míos, en dónde

Está mi Constitucion?

\* \* \*  
El sostenimiento de las escuelas de *Bellas artes*  
queda á cargo de las diputaciones provinciales.

En Palma donde no puede subvencionarse la es-  
cuela de las costumbres, vulgo teatro, la de *Bellas*  
*artes* está de enhorabuena.

Artistas regocijaos. Ya teneis pan.

\* \* \*  
En Alicante se organiza un club de señoras para  
predicar la idea republicana.

Los maridos de estas patriotas, podrán componer  
sus calcetines con trozos de los discursos de sus  
esposas.

Ya no le faltaba otra cosa al partido republicano,  
que tener un gallinero de esta especie.

Suponemos que á este club no asistirán varones.

No faltarán *gallitos* que deseen aplaudir la elo-  
cuencia mujeril, pero es de presumir que no se es-  
pondrán á perder la *chaveta*.

\* \* \*  
Los nuevos concejales asistieron á la reunion del  
casino republicano.

¡Diablos!

Suponemos que saludarian al *gorro frigio*!

Pues siendo así los ingresos en la caja son se-  
guros.

¡Ya está salvado el municipio!

\* \* \*  
Un individuo dirige al *Iris* unas cuantas líneas

desde Mahon, asombrándose del alboroto que ha  
movido en toda España la rotura de un cristal en  
aquella poblacion.

¡Mire usted que demonio!  
De dónde ha sacado la prensa todas aquellas  
patrañas?

¿Y para esto ha ido un sub-gobernador?

¡Si no era mas que un cristal!....

Nada mas, hombre, nada mas.

\* \* \*  
La partida que salió de Sevilla para *desprestigiar*  
al partido republicano fué disuelta, declarándose en  
vergonzosa fuga al penetrar en el territorio de otra  
provincia.

Los aventureros han vuelto á sus hogares y se-  
gun se dice, se dan la mano al encontrarse en las  
calles de Sevilla.

Sus amigos les felicitan por su regreso.

La enhorabuena, por tan brillante expedicion.

\* \* \*  
El general Prim invitará á la prensa á uno de  
sus banquetes.

La prensa debe invitar al general Prim para que  
se interese por el sostenimiento de la literatura es-  
pañola.

Esto es lo que hace falta.

El pan de cada dia es el banquete que necesita  
el escritor.

\* \* \*  
El gobierno ha lanzado una saeta á los ayunta-  
mientos.

Ojo, señor alcalde.

El gobierno manda que se pague á los maestros  
de escuela todo lo que se les debe.

Si nuestro ayuntamiento debe algo..... ¡Ya está  
fresco!

## DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

*Imponente y magestuosa*

*Sublime y piramidal;*

Fué la reunion gloriosa

Del glorioso club central.

ESTERIOR.

Dos sugetos en Mahon

Violan la constitucion,

Pero les dá el sub-gobierno

La plaza de *alumno interno*.

ALLENDE-EL-MAR.

Otro ministro, dos, tres,

Este jaleo incesante,

Todos lo tienen delante

Y nadie sabe lo qué es.

Por lo no firmado,

El editor del periódico, FELIPE AMENGAL.